



Recibimiento. Paseillo a los equipos participantes a su llegada a Lezama. YVONNE ITURGAIZ

LAS CLAVES

AMBIENTE FESTIVO

La fase final reúne en Lezama a 1.400 jugadores de 47 equipos y más de 250 voluntarios

SIN PRESIÓN

Lo importante es disfrutar con los amigos-rivales, aunque cada uno defienda sus colores

risa pícara, mientras Martín, un compañero de equipo, le enseñaba tres dedos con una sonrisa de oreja a oreja haciendo ver que había logrado un 'hat trick'. «Nunca había marcado. Está contentísimo», reconoció Guille feliz por su amigo.

La hinchada más numerosa y bulliciosa, por aquello de jugar en casa, era la del Athletic, aunque también los seguidores de la Real, Racing, Leganés, Osasuna, Eibar o Real Madrid dieron mucho colorido. «Se trata de crear una fiesta con los contrarios, la grada, el árbitro y que los chavales y chavalas se vayan a casa contentos y quieran volver», aseguró el técnico del Athletic Genuine, Igor Arenaza.

La guinda a la temporada

Así se entiende que sus jugadores aplaudan tanto sus goles como los del rival, bailen con los contrarios y se fundan en abrazos con todos a la conclusión de cada duelo. También se lo pasaron a lo grande los del Racing, cuyo equipo lidera la tabla del grupo 'Compañerismo'. Paseillo de los familiares a sus campeones al son de la música al término de la jornada matinal para darles ánimos de cara a la recta final del campeonato.

En el lado contrario de la balanza, en cuanto a número, que no en lo que se refiere a ganas de animar, se encontraba la hinchada del Tenerife. Media docena de personas de la Peña PCEDI cogió el avión desde las islas para estar en esta fase final. «El coste del viaje es importante y no está al alcance de todos», apuntaron Fernando Ramos y Julia Hernández, mientras seguían las evoluciones de su hijo sobre el verde. «El fútbol es un bien social que a estos chicos les da mucha vida», reconocieron.

LaLiga Genuine es «una experiencia que marca» y no solo a los participantes y sus familias, sino también a los voluntarios. «Vivimos en un mundo lleno de problemas y no nos enteramos de lo que es realmente importante. Me ha tocado estar con los del Alavés y ha sido toda una lección de vida», reconoció Almudena Aguado, responsable de Cultura de Moeve, patrocinador principal de todas las competiciones profesionales de fútbol nacional, que se apuntó a echar una mano en Lezama.

La ilusión gana por goleada

Valores. Los futbolistas de LaLiga Genuine muestran al mundo que el respeto y el compromiso están por encima del resultado

JULEN ENSUNZA

En LaLiga Genuine, única que se disputa a nivel mundial para personas con discapacidad intelectual, el resultado cuenta, pero poco. El fútbol más inclusivo del panorama nacional –echó a andar en la temporada 2017-2018 a través de la Fundación LaLiga– prioriza por encima de todo valores como la amistad, el respeto, la autoestima, el compañerismo... Ni una mala cara, ni un mal gesto o protesta al árbitro, ni una entrada a destiempo al rival. Solo abrazos, aplausos y buenas vibraciones dentro y fuera del terreno de juego. Comportamientos que deberían imitar en el fútbol profesional a lo largo y ancho del planeta.

Es una manera de abrir las puertas a personas que tienden a ser invisibles, con un balón como compañero de viaje. Una simple mirada a las caras de los jugadores –más de 16 años sin límite de edad– basta para darse cuenta de que la ilusión gana por goleada. El nombre de los dos grupos en los que se dividen los 47 equipos participantes es toda una declaración de intenciones. El denominado como 'Compañerismo' reúne a 23 conjuntos, entre los que se encuentran Racing de Santander, Atlético, Fundación Real Madrid, Real Sociedad, Villarreal,

Betis o Athletic, mientras que en el llamado 'Respeto' compiten 24 conjuntos –Getafe, Barcelona, Espanyol, Celta, Girona, Sevilla, Alavés...–.

Si a todo ello unimos el lema de LaLiga Genuine Moeve, 'Compartir antes que competir', queda claro lo que se busca con un proyecto que crece como la espuma gracias a la «implicación de los clubes», reconoció ayer en Lezama el presidente de la Fundación LaLiga, Enrique Villaverde, promotora de la competición. Porque, la cuarta y definitiva fase, en la que se resuelve todo, se disputa este fin de semana en la factoría del Athletic. Cerca de 1.400 participantes entre jugadores y cuerpo técnico disfrutaron de lo lindo del fútbol-fiesta.

Ni el hecho de que se decida el ganador deportivo y el del fair-play en cada uno de los dos grupos desvía el foco de los protagonistas. Fuera presiones. Lo importante es disfrutar de la compañía de los amigos-rivales por mucho que cada uno defienda sus colores con orgullo intentando emular a sus héroes, los Nico Williams, Lamine Yamal, Julián Álvarez o Cristiano Ronaldo por citar algunos de los más nombrados ayer. Los equipos de LaLiga Genuine Moeve sintieron el calor de la afi-



Imagen de un partido de LaLiga Genuine. YVONNE ITURGAIZ

ción desde el mismo momento en el que desembarcaron en las instalaciones rojiblancas a primera hora de la mañana.

Un paseillo formado por familiares, colaboradores –más de 250 entre LaLiga, Athletic y patrocinadores– recibió a las delegaciones como campeones mientras la música que sonaba por megafonía incitaba a mover el esqueleto. Nada más llegar, un voluntario por equipo se encargó de que no les faltara de nada a ningun-

no de los 47 grupos, así como de guiarlos a los distintos campos –nueve en total– en los que debían competir.

Y, entre partido y partido, hubo tiempo para reencuentros y saludos cómplices. Siempre dando ejemplo. Uno de ellos tuvo como protagonista a Guille Rodríguez, futbolista del Betis, con un jugador del Sevilla con el que chocó palmas. «Yo también soy sevillista, aunque juegue con el Betis», reconoció el verdiblanco con son-